

MOVILIZACIÓN CAMPESINA EN LOS CAMPOS DE HELLÍN (1934): DE LA HUELGA DE LA SIEGA A LA REVOLUCIÓN DE ASTURIAS

Francisco José Peña Rodríguez
UAM / IES José Conde García

Recibido: enero 2022/ aceptado enero 2022

RESUMEN

El año de 1934 resultó especialmente significativo para el régimen republicano español por diversos factores de índole social, económica y política; pero singularmente por la Revolución de Asturias de octubre y sus consecuencias a corto y medio plazo. La provincia de Albacete, escasamente conflictiva durante la Monarquía y los primeros años de la Segunda República, se mostró entonces socialmente reivindicativa por la huelga de la siega de junio, la riada de agosto o la propia Revolución de Asturias, con la que simpatizaron algunos de sus ayuntamientos; también por la sustitución arbitraria de corporaciones locales de centroizquierda elegidas en abril de 1931 por otras de centroderecha. La comarca de los Campos de Hellín, ubicada en el sureste, se vio singularmente afectada por esas circunstancias; además, allí se concentraba una notable afiliación sindical de izquierdas. Este trabajo se centra en mostrar la movilización campesina durante el tercer año de la Segunda República en los Campos de Hellín (Albatana, Hellín, Liétor, Ontur y Tobarra) a raíz de los mencionados factores, pero también desentraña la posición de la prensa provincial respecto a esa movilización campesina albaceteña de 1934.

PALABRAS CLAVE

Albacete. Campos de Hellín. Huelga de la siega. Prensa. Revolución de Asturias. Segunda República.

Introducción

El año 1934 implicó una inhabitual movilización de las fuerzas políticas y sindicales de izquierdas en el periodo republicano en la provincia de Albacete. Como en otras partes del país, los campesinos albaceteños secundaron la huelga del campo de junio; en octubre, más que apoyar la revolución de Asturias se solidarizaron con ella, acarreado después ciertos castigos —sustituciones de corporaciones municipales; clausura de casas del pueblo— y algún procedimiento judicial. Entretanto, la siembra en los Campos de Hellín se vio diezmada por un histórico pedrisco en agosto, cuyos efectos fueron políticamente rentabilizados por el Partido Radical (PRR) y por la prensa de derechas, enrareciendo más aún el clima político tras la victoria conservadora del 19 de noviembre de 1933.¹

Sea como fuere, el comportamiento reivindicativo de los jornaleros fue especialmente militante en la comarca de Hellín, situada en el sureste de la provincia. Desde el punto de vista electoral, ese territorio perdió censo a raíz de la reforma electoral de Miguel Maura, coincidiendo prácticamente aún en la actualidad con aquel distrito de 1931.² Con todo, los núcleos de mayor población (Hellín y Tobarra) quedaron en la nueva zona electoral y, en ellos, las agrupaciones de izquierdas con mayor afiliación del sur de la provincia.³

1 Los aspectos generales del periodo republicano y los específicos del año 1934 en GIL PECHARROMÁN, Julio, *La Segunda República*. Madrid, Historia 16, 1999 y AVILÉS FARRÉ, Juan, “La Segunda República y la Guerra Civil. 1930-1939”, en AVILÉS FARRÉ, Juan, ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, M^a Dolores, SUEIRO SEOANE, Susana, *Historia política de España, 1875-1939*. Madrid, Istmo, 2002, pp. 307-432. Además, para la Revolución de Asturias véase la introducción en BIZCARRONDO, Marta (ed.), *Octubre del 34: Reflexiones sobre una revolución*. Madrid, Ayuso, 1977, pp. 9-80.

2 *Vid.* BARRIO ALONSO, Ángeles, *La modernización de España (1917-1939)*. Madrid, Síntesis, 2004, p. 109. Siguiendo ese cambio se ha establecido el parámetro geográfico para este trabajo, como han hecho la mayoría de los historiadores referenciados y citados en este trabajo.

3 Entre las siete localidades albaceteñas que superaban en 1934 los 10.000 habitantes se encontraban Hellín y Tobarra. Cfr. GÓMEZ HERRÁEZ, José María, *Voces del campo y ecos en la prensa. Problemas agrarios en Albacete durante la Segunda República*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1988, p. 20.

La historiografía sobre la Segunda República en Albacete se ha ocupado parcialmente de lo acaecido en 1934, destacando no obstante varias investigaciones a cargo de Pedro Oliver, José-Deogracias Carrión, Rosa María Sepúlveda o Manuel Ortiz Heras.⁴ De partida, Oliver trazó un breve análisis del desarrollo y las consecuencias de la huelga de junio; por extensión, Rosa Sepúlveda, en un trabajo más ambicioso, ratificaba lo expuesto por aquel y se extendía en los hechos de octubre.⁵ Esos acontecimientos de octubre los estudió monográficamente José-Deogracias Carrión, añadiendo con posterioridad Manuel Ortiz Heras aspectos sobre violencia, desarrollados previamente en su tesis doctoral, la cual daba origen y sentido al volumen.

En esencia, de esa bibliografía se pueden extraer varios aspectos relevantes para este trabajo: 1) La huelga de la siega de junio de 1934 tuvo notable incidencia en los Campos de Hellín, sobre todo en la propia ciudad de Hellín, en varias de sus pedanías y en Tobarra, mientras que en el resto de la provincia la repercusión fue menor. Pero pese al fracaso global de la movilización, el hecho de que el 12 de junio aún se amenazara con oficios de huelga evidencia no tanto la participación en sí como la fuerte implantación sindical en la comarca, fundamentalmente de la UGT y, minoritariamente, de la CNT. 2) El nombramiento del gobernador civil radical José M^a Aparicio Albiñana⁶ y su arbitrariedad en la destitución de ayuntamientos —incluida la citada comarca—

4 CARRIÓN ÍÑIGUEZ, José-Deogracias, *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1990; ORTIZ HERAS, Manuel, *Violencia, conflictividad y justicia en la provincia de Albacete (1936-1950)*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1995; OLIVER OLMO, Pedro, “La huelga general campesina de 1934 en la provincia de Albacete”, en *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, núm. 41 (1997), pp. 279-291; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María, *Republicanos tibios, socialistas beligerantes. La República social inviable. Albacete 1933-1936*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 2003.

5 Cabe reseñar también: REQUENA GALLEGO, Manuel, “La huelga campesina de junio de 1934 en Albacete”, en *Estado, protesta y movimientos sociales*. Vitoria, Universidad del País Vasco, 1998, pp. 283-294. Este trabajo sirvió de base para el análisis posterior de Rosa M^a Losa, *op. cit.*, pp. 228-ss.

6 *Vid.* SERRALLONGA I URQUIDI, Joan, “El aparato provincial durante la Segunda República. Los gobernadores civiles, 1931-1939”, en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 7 (2007) <http://hispanianova.rediris.es> (Consulta: 8.6.2020) y *Gaceta de Madrid*, núm. 355, 21.12.1935, p. 2451.

coadyuvó a que las fuerzas de izquierdas secundaran las huelgas de ese año y ello a pesar de la moderada línea editorial de la prensa conservadora (*Defensor de Albacete; El diario de Albacete*), menos beligerante pese a su cercanía al PRR y a la Unión Agraria Provincial (CEDA). 3) En agosto se produjo una catástrofe meteorológica que acabó con la siembra en Tobarra y en menor medida en Hellín y Ontur. Los ministros radicales de Agricultura y Obras Públicas intentaron canalizar las reivindicaciones de los agricultores concretando proyectos de obras públicas y créditos para combatir el desempleo, pero a la larga fracasaron al no implementarlos adecuadamente, provocando una mayor radicalización de la izquierda obrera. 4) Tan pacífica como la huelga campesina fue la solidaridad con la Revolución de Asturias de finales de año, a excepción de los pueblos de Tarazona de La Mancha y Villarrobledo, al norte de Albacete.

Respecto a la organización de los grupos políticos, en los campos de Hellín las izquierdas estaban bien implantadas desde 1931. De entre todas, la fuerza hegemónica a lo largo del periodo republicano fue el PSOE, con su sindicato UGT como mayoritario entre los trabajadores del campo y de la escasa industria, centrada en el esparto (Hellín; Liétor; Tobarra) y en la minería del azufre en la pedanía hellinera de Las Minas. En la misma línea, la sindical predominante entre los maestros fue la FETE. Cabe resaltar asimismo la influencia del socialista tobarreño Eleazar Huerta Valcárcel (1903-1974), más tarde presidente de la Diputación Provincial de Albacete y alcalde de la capital.

Al mismo tiempo, los antiguos círculos republicanos de 1930 conformaron el grueso de Acción Republicana (AR), desde abril de 1931 al frente de ayuntamientos como Hellín, Tobarra o Albatana, en coalición con los socialistas. Si bien en junio de 1931 la primacía electoral de la izquierda burguesa era innegable (39%), dos años más tarde la perdió en detrimento de los socialistas (47,3%). Los comunistas, por su parte, contaban únicamente con un comité local en el entorno (Ontur), apoyándose en la CNT para reivindicaciones de carácter sindical (Tabla 1).⁷

7 Elaboración propia a partir de SEPÚLVEDA LOSA, R. M^a, 2003 y REQUENA GALLEGU, Manuel, *Partidos, elecciones y élite política en la provincia de Albacete 1931-1933*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1991. La primera constitución formal de un comité socialista fue en 1930 en Tobarra (*El socialista*, 23.6.1931, p. 5). Por

| | Partidos | Afiliación Sindical | |
|----------|-----------------|----------------------------|--------------|
| Albatana | AR | FNTT | 132 |
| | | FNTT | 1.506 |
| | | UGT | 1.100 |
| Hellín | PSOE. AR. | Otros (CNT) | 128 |
| | | | |
| Liétor | PSOE | FNTT | 344 |
| Ontur | AR. PSOE. PCE | UGT | 300 |
| Tobarra | PSOE. AR (IR) | FNTT | 900 |
| | | UGT | 292 |
| Comarca | | | 4.702 |

Con todo, durante el primer bienio republicano las desorganizadas fuerzas centroderechistas se agruparon en comités locales —singularmente del PRR— y crearon medios de comunicación para la difusión y propaganda de sus ideas. En ello intervinieron especialmente el diputado radical Edmundo Alfaro Gironda y el agrario Ramón García Quijada, natural de Hellín y antiguo dueño de *El diario de Albacete*. Tal actividad condujo a la victoria electoral de la derecha en la provincia de Albacete y a un fuerte crecimiento electoral en los Campos de Hellín, aunque aquí con ligera ventaja para el PSOE (Tabla 2).⁸

otra parte, en algunos casos la sindicalización es anterior a la República: el sindicato de albañiles de Hellín y el de braceros de Ontur, ambos de UGT, se constituyeron en 1914 y 1916, respectivamente. Anterior fue la presencia anarquista en Las Minas, fundándose allí la única Federación Obrera de la provincia, adherida a la I Internacional hasta 1888. *Vid.* <http://cntaitalbacete.es/2019/12/cultura-exposicion-represion-y-revolucion-en-las-minas-de-hellin-albacete-1870-1946> (Consulta: 22.5.2020).

⁸ Elaboración propia a partir de SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José, MATEOS RODRÍGUEZ, Miguel Ángel, *Elecciones y partidos en Albacete durante la II República 1931-1936*. Albacete, 1977; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, MORENO LUZÓN, Javier, *Elecciones y parlamentarios. Dos siglos de Historia en Castilla-La Mancha*. Toledo, Servicio de Publicaciones de la JCCM, 1993; REQUENA GALLEGU, Manuel, *op. cit.*, 1991 y *El diario de Albacete*, 21.11.1933, p. 1.

Los Campos de Hellín (Albatana, Liétor, Hellín, Ontur y Tobarra) representaban en 1934 el 12,73% (42.355 h.) de la población provincial,⁹ con dedicación esencial a la agricultura; su mayor problemática —además del atraso del propio laboreo— la constituía la escasez de regadíos, muy necesarios por su singular climatología aún en nuestros días:

“Hellín y la cuenca alta del Mundo. Hellín, por su clima, permitía cultivos levantinos por tratarse de tierras fértiles y tener una población con experiencia en cultivos de regadío, además de disponer ya de un sistema arterial hidráulico que posibilitaba la inmediata puesta en regadío de 2.500 has. Esta zona presentaba algunos problemas como eran la escasez de lluvias, la bajada del precio del esparto, la construcción de pantanos que mermaban las tierras de regadío, causas que reducían las posibilidades agrarias de la zona. Esta pedía ser compensada por las tierras de cultivo perdidas por la construcción de pantanos y disponer de agua potable.”¹⁰

A pesar de ello los municipios del entorno mantenían cultivos rentables (albaricoque, almendra, arroz, azafrán, esparto, olivo) y alguna ganadería (caprina, ovina y porcina), que no aminoraban los problemas del sector primario ni la conflictividad social, de la que buen ejemplo fue el año 1934.

El propósito de este trabajo, por tanto, es mostrar la movilización campesina durante el tercer año de la II República, en una comarca latifundista en la que durante el bienio negro tuvo primacía política el centroderecha, vencedor en noviembre de 1933 y a cuyo frente se hallaban viejos caciques monárquicos, también del antiguo distrito monárquico de Hellín-Yeste.

9 Albatana, 1.251 habitantes; Hellín, 22.537; Liétor, 3.234; Ontur, 3.262 y Tobarra, 12.071 (Datos tomados del INE. Consulta: 8.6.2020). En la actualidad Liétor pertenece a la Mancomunidad Sierra del Segura y Fuenteálamo a los Campos de Hellín.

10 SEPÚLVEDA LOSA, R. M^a, *Republicanos tibios, socialistas beligerantes*, op. cit., p. 222.

1. La huelga general campesina

En la primavera de 1934 la provincia de Albacete adolecía de una preocupante tasa de paro, sumada al atraso de su agricultura, propiciado —entre otras causas— por la realidad climática, la escasa mecanización, el poco uso de fertilizantes y el tradicional recurso al barbecho.¹¹ Además, su sector primario ocupaba al 49,3% de una población activa que, por lo demás, alcanzaba aún el 50% de analfabetismo.¹² Por si fuera poco, la necesidad de riego era acuciante sobre todo en la comarca hellinera. El mes de noviembre anterior, la Coalición Republicana (PRR, PRC, progresistas y agrarios independientes) había alcanzado en Albacete el 51% de los votos y la derecha antimarxista (UAP) un 10,6%, consolidando así un vuelco electoral que llevó a las instituciones albaceteñas a destacados dirigentes radicales.¹³ Por ello, las organizaciones obreras comenzaron a movilizarse y desde febrero de 1934 negociaron a nivel nacional la posibilidad de una huelga.

Un aspecto desapercibido para la historiografía es que el Ayuntamiento de Tobarra, de Acción Republicana con apoyo socialista, fue sustituido arbitrariamente en mayo —y no en octubre como se viene recogiendo— por una amplia coalición de radicales, agrarios, republicanos conservadores y miembros de Acción Popular (ver Apéndice). Esa localidad había votado abrumadoramente a la Conjunción en 1931 y la FNTT tenía en ella uno de los mayores índices de afiliados de la comarca.¹⁴ Mientras tanto, estalló la huelga de la siega de junio:

11 *Vid.* GÓMEZ HERRÁEZ, José María, *Voces del campo y ecos en la prensa. Problemas agrarios en Albacete durante la Segunda República*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1988, p. 22. Acerca del paro en España en 1933-1934 véase PRESTON, Paul, *Un pueblo traicionado. España de 1874 a nuestros días: corrupción, incompetencia política y división social*. Barcelona, Debate, 2019, p. 283.

12 *Cf.* GÓMEZ HERRÁEZ, J. M^a, *op. cit.*, pp. 25 y 29.

13 GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, MORENO LUZÓN, Javier, *op. cit.*, pp. 148-151 y *El diario de Albacete*, 21.11.1933, p. 1. Respecto a la comarca de Hellín, la prensa republicana provincial identificaba ya en 1932 a los radicales con las posturas de Acción Nacional. *Vid.* “¿Radicales o de Acción Nacional?”, *Hoy*, 17.4.1932, p. 1.

14 *Boletín Oficial de la Provincia de Albacete (BOPA)*, extraordinario, 15.4.1931, p. 6 y *BOPA*, núm. 66, 3.6.1931, pp. 4-5. El maestro Tomás Arjona (PRR), delegado gubernativo, sustituyó la Corporación por orden del gobernador, formando un

“El conflicto más grave fue la huelga general que la Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT lanzó en junio de 1934, en pleno periodo de cosechas, y que afectó a unos 1.500 municipios rurales, sobre todo en las provincias latifundistas del sur. La huelga no se planteaba objetivos directamente revolucionarios, pero el gobierno la declaró ilegal y arrestó a miles de participantes, de los que algunos fueron luego condenados a prisión. En muchas áreas rurales la UGT quedó seriamente debilitada.”¹⁵

Catorce núcleos de población de la provincia secundaron la movilización: los municipios de Alcaraz, Almansa, Caudete, Elche de la Sierra, Hellín, Ontur y Tobarra y las pedanías hellineras de Isso, Nava de Campaña, Minateda, Camarillas y Agramón; también Pozo Cañada, perteneciente al término municipal de Albacete. Así pues, el grueso del territorio en huelga se concentró en los Campos de Hellín, en donde un año antes ya se había vivido una situación parecida.¹⁶

La censura impuesta por el gobernador civil, Aparicio Albiñana, impide establecer fechas exactas respecto a su duración, aunque a tenor de lo publicado por los medios nacionales la misma se desarrolló entre el 4 y el 10 de junio, con amenaza de retomarla los días 11 y 12, especialmente en Pozo Cañada.¹⁷ Por añadidura, coincidió en el tiempo con la campaña del albaricoque.

Ayuntamiento radical en activo hasta 1936. *Vid. Defensor de Albacete*, 15.5.1934, p. 2. Para la vida política de este docente: AHN. *Resoluciones del Ministerio de Educación Nacional*, Dirección Gral. Primera Enseñanza. Provincia de Albacete (Expedientes de 5.12.1941 y 7.1.1942). La alta afiliación a la FETE en Tobarra y otros municipios de Campos de Hellín se ha deducido de ese mismo documento, cotejado con el *BOE*, 30.12.1941, pp. 10196-10222.

15 AVILÉS FARRÉ, J., “La Segunda República y la Guerra Civil. 1930-1939”, en *op. cit.*, pp. 359-360.

16 *El Heraldo de Madrid*, 21.3.1933, p. 7. En aquella ocasión el motivo de la inactividad fue el desempleo. La historiografía se refiere a una de las pedanías como Nava, topónimo repetido en la provincia, pero su nombre oficial es Nava de Campaña.

17 La prensa nacional se ocupó sobre todo de la situación en Tobarra: *La Libertad*, 8.6.1934, p. 5; *La Época*, 9.6.1934, p. 1 (“La huelga de campesinos”); *ABC*, 9.6.1934, p. 27 (denunciando “elementos exaltados”); en el mismo periódico, 10.6.1934, p. 37, se recogía el fin de la huelga en ese pueblo. Sobre la censura de prensa: *Defensor de*

Casualmente aquella cosecha de 1934 resultó ser una de las mejores de los últimos años junto a la de 1932,¹⁸ por lo que la presión de jornaleros y sindicatos se produjo en un momento óptimo para la negociación colectiva. Sobre el particular, la prensa se mostró contraria desde el 1 de junio, cuando *Defensor de Albacete* reprodujo en portada el aviso del gobernador y de los fiscales de la Audiencia acerca de las consecuencias jurídicas derivadas de una posible huelga. Poco después, el mismo diario comenzó a minimizar la movilización y sus efectos, sin renunciar a la denuncia, como “coacciones en Ontur”. Más beligerante se mostró *El diario de Albacete*, cercano a la CEDA, quien calificó el paro campesino como “intento criminal”.¹⁹

La situación del campo albaceteño requería esa primavera medidas que paliasen un nivel de paro cercano al 16%; pero, o no se materializaban o se aplicaban lentamente, derivando en un serio empobrecimiento:

“La miseria campesina era tal que muchos recurrieron a acciones delictivas para lograr su supervivencia: robos de animales, de leña, caza furtiva, tala de árboles y roturación de tierras. El incremento de estas acciones fue importante según se recogen de las múltiples denuncias registradas en los ayuntamientos.”²⁰

Albacete, 9.6.1934, p. 1. Aparicio Albiñana (1896-1965), además de político, fue director de *La Voz Valenciana*. Cfr. *ABC*, 18.11.1965, p. 80.

18 Vid. TRIGUERO CANO, Ángela, “De la agricultura tradicional a la agricultura moderna”, en PARDO PARDO, MIGUEL (coord.), *Historia económica de Castilla-La Mancha (siglos XVI-XX)*. Madrid, Celeste, 2000, p. 195.

19 *Defensor de Albacete*, 1.6.1934, p. 1; 2.6.1934, p. 6; 4.6.1934, p. 1; 5.6.1934, p. 1; 8.6.1934, p. 1 y 9.6.1934, p. 1; en esta última edición el editorial reconocía el alto nivel de desempleo campesino en la provincia. Por otra parte, *El diario de Albacete*, 1.6.1934, p. 1, dedicaba amplio espacio a los salarios y las bases del trabajo, aludiendo a los jurados mixtos; el 5.6.1934, p. 1, hablaba de criminalidad de los huelguistas, al mismo tiempo que anunciaba un gran mitin de Antonio Goicoechea y otros oradores de Renovación Española; finalmente, el 6.6.1934, p. 1, mostraba su discrepancia con los acontecimientos en “Ante la huelga”.

20 SEPÚLVEDA LOSA, R. M^a, *Republicanos tibios, socialistas beligerantes*, op. cit., p. 228.

Así las cosas, la huelga surgió en Albacete a causa de la discrepancia obrera en torno a la mecanización de los trabajos agrícolas. Aparicio Albiñana, además de advertir las consecuencias punitivas de la inactividad —al declararse la cosecha de interés nacional—, se atrajo el apoyo de los fiscales y desplegó efectivos complementarios de la Guardia Civil: un oficial, dos suboficiales y doce números en Hellín y un oficial, otro suboficial y ocho números en Tobarra. Esto no evitó cortes de comunicaciones en Tobarra y en Ontur, en este último caso a cargo de anarquistas que, a diferencia de su retraimiento de 1933, ahora actuaron junto a los ugetistas. Por el contrario, en Hellín fueron los propietarios quienes apoyaron a la fuerza pública cediendo vehículos para el control de caminos. El final de la huelga el día 10 en Tobarra devino en consecuencias inmediatas: la detención de cuarenta campesinos, la clausura de casas del pueblo, división entre socialistas y el inicio de diferencias de enfoque político entre el PSOE e Izquierda Republicana.²¹

2. El catastrófico agosto de 1934

La huelga de junio hizo descender la afiliación de la UGT, siguiendo la tónica nacional,²² algo que no impidió la solidaridad obrera con las acciones revolucionarias de octubre ni acciones propias en puntos de la provincia como Tarazona o Villarrobledo; tampoco la escasa implantación anarquista derivó en posteriores movilizaciones.²³ La oportunidad de secundar la huelga de la siega —en función de la excelente cosecha cerealista— resultó un acierto sindical, aunque

21 Meses antes de la huelga Eleazar Huerta ya había denunciado, en una carta al diputado José Prat, la connivencia del líder de la CEDA de Tobarra con el gobernador azañista Arturo Cortés. *Vid.* ORTIZ HERAS, M., *Violencia, conflictividad y justicia en la provincia de Albacete (1936-1950)*, *op. cit.*, p. 91. Un buen resumen de los pormenores del paro campesino en SEPÚLVEDA LOSA, R. M^a, *op. cit.*, pp. 228-236. Véase también *Hellín*, 3.6.1934, pp. 5-6.

22 REDERO SAN ROMÁN, Manuel, *Estudios de Historia de la UGT*. Salamanca, Universidad, 1992, p. 100.

23 Un análisis de la recepción de la Revolución Soviética en el movimiento obrero antes de la República en LARA RIVAS, Lucía, “De Petrogrado a Madrid. Ecos de la Revolución Soviética en el movimiento obrero español”, en *Alcalibe*, núm. 17 (2017), pp. 154-172.

después apenas se obtuvieron mejoras ni tampoco los jornaleros secundaron paros similares el resto año.

Entretanto, el final del verano se presentó problemático para el campo. La tarde del 18 de agosto de 1934 descargó una tormenta, acompañada de pedrisco, que dañó seriamente hortalizas, fruta, olivo y viñedos, en este caso próximos a la vendimia:

“En la tarde del sábado último, cayó sobre Tobarra un imponente pedrisco, que ha destrozado por completo aquella feracísima huerta. Aparte del granizo, la riada acabó de inutilizar cuanto constituía cosecha en las huertas. Las pérdidas, según nos manifiestan testigos presenciales de la catástrofe, ascienden a unos dos millones de pesetas. Anoche estuvo en el Gobierno civil una comisión de la Corporación municipal de Tobarra, presidida por el alcalde, visitando al señor Aparicio Albiñana para darle detalles de la magnitud del daño e invitarle a recorrer el campo de Tobarra a fin de que pueda apreciar mejor los efectos del pedrisco y la situación lamentable en que muchas familias quedan. A la referida comisión se unió el diputado señor Alfaro.”²⁴

Rápidamente los daños se estimaron cercanos a los tres millones de pesetas, suma añadida a las pérdidas de los años 1931 y 1933.²⁵ Sea como fuere, el Partido Radical aprovechó la catástrofe —sin escatimar críticas a las organizaciones obreras— para apuntarse un tanto político. Así, el vicepresidente de la Comisión Gestora de la Diputación, Antonio Alfaro Gironda, cursó un telegrama a Ricardo Samper pidiendo la intervención del Estado; el presidente del Consejo le respondió remitiéndolo a los ministros Cirilo del Río (Agricultura) y Rafael Guerra (Obras Públicas).²⁶ Previamente la derecha albaceteña

24 *El diario de Albacete*, 21.8.1934, p. 4. El corresponsal de este periódico era el citado maestro y político radical Tomás Arjona Cuartero, aunque normalmente no firmaba sus crónicas. La identificación del mismo se ha deducido del artículo “Los daños de las tormentas en Tobarra”, del día 23 de agosto, escrito en primera persona, auto-citando incluso una intervención pública suya.

25 *La Época*, 3.9.1934, p. 6, cifraba la cuantía en tres millones, manejada después por los ministros de Agricultura y de Obras Públicas; por su parte, *El diario de Albacete*, 22.8.1934, a raíz de una visita de inspección del gobernador hablaba de dos millones.

26 Cfr. *El diario de Albacete*, 24.8.1934, p. 1.

había desplazado al municipio a varios de sus dirigentes, con promesas de inversiones; entre otros, hablaron con los afectados los diputados radicales Edmundo Alfaro Girona y José María Blanc Rodríguez, el jefe provincial del PAE Ramón Garrido y el presidente local del PRR Tomás Arjona.²⁷

Edmundo Alfaro era bastante conocido en los Campos de Hellín, ya que su padre y su hermano habían sido diputados liberales durante la Monarquía.²⁸ Por su parte, José M^a Blanc, exdirector general de Caminos (1933) con Lerroux, había intervenido en las Cortes en junio sobre la amnistía de los huelguistas. Así las cosas, cuantificaron las pérdidas en dos millones de pesetas —que el Gobierno elevó posteriormente a tres— y reiteraron la posible “ruina” también para 1935, invitando a los campesinos a reunirse con los ministros. Las críticas, sin embargo, corrieron a cargo del alcalde radical Antonio Ochando, culpando este a los socialistas —en la figura de su secretario local— a cuenta de la huelga de la siega.²⁹

A tenor de lo publicado por la prensa, la catástrofe alcanzó varios puntos más de la geografía nacional, incidiendo singularmente en Tobarra. Así, hubo riadas en Teruel, Sueca (Valencia), La Granja de San Ildefonso (Segovia), Segovia —con dos mujeres heridas— y serias inundaciones en Valencia capital.³⁰

27 *Vid.* “Los daños de las tormentas en Tobarra”, *El diario de Albacete*, 23.8.1934, p. 1.

28 *Vid.* REQUENA GALLEGU, Manuel, “La hegemonía liberal en las elecciones a Cortes en el distrito electoral de Hellín, 1918-1923”, en *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, núm. 26 (1990), pp. 139-149.

29 *El diario de Albacete*, 22.8.1934, p. 1 y 23.8.1934. Aunque en mayo de 1934 ocupó nominalmente la Alcaldía de Tobarra otro radical, inmediatamente asumió el liderazgo Antonio Ochando, como se deduce de su declaración en el proceso, tras la guerra, contra Julián José Moreno, alcalde de Izquierda Republicana antes de 1934 y a partir de febrero de 1936. Archivo Histórico de Defensa (AHD). *Procedimiento Sumarísimo de Urgencia*, núm. 432/1939, “Declaración de Antonio Ochando Hernández”, fol. 10.

30 *El Heraldo de Madrid*, 20.8.1934, p. 3; *Ahora*, 21.8.1934, p. 7 (“El pueblo de Tobarra arruinado”); *La Libertad*, 1.9.1934, p. 5. Por otra parte, *El ideal del Magisterio*, 3.9.1934, p. 3, dedicaba un amplio reportaje a ensalzar al maestro Tomás Arjona, dando mayor importancia a sus palabras contra las formaciones de izquierdas que a la propia catástrofe.

Finalmente solo Rafael Guerra del Río visitó Tobarra, pero también Hellín y Yeste. En el primer pueblo prometió resarcir a los jornaleros, a causa del pedrisco; en el segundo municipio se comprometió a desarrollar una nueva política de regadíos, especialmente tras los problemas ocasionados por la puesta en marcha del embalse del Talave, ofreciendo algo similar también en Yeste.³¹ En esencia, nada de eso se cumplió, a excepción de un plan de riegos para Hellín puesto en marcha el 1 de mayo de 1936. La causa principal del incumplimiento fue el cese de Guerra del Río y su sustitución por el agrario José María Cid, más receptivo a los intereses hidráulicos de la provincia de Murcia. Curiosamente la Diputación Provincial tampoco se implicó con esas localidades. Tras la victoria derechista de 1933 el poder local fue sustituido paulatinamente por comisiones gestoras radical-cedistas, incluida la Corporación Provincial cuya presidencia recayó en Francisco Jiménez de Córdoba (UAP).³² En la sesión del 28 de agosto —primera tras la riada— se autorizó al presidente a realizar todos los gastos necesarios ante la visita del ministro de Obras Públicas, sin más referencias; el 6 de octubre, los diputados se felicitaron por las promesas ministeriales, agradeciendo además la creación de una División Geológica e Hidrológica en Albacete y solo de pasada apoyaron al Ayuntamiento de Tobarra en su petición de ayuda al ministro para la reparación de caminos afectados por la riada. Tampoco hubo alusiones a las necesidades de Hellín, Ontur o Yeste.³³

31 Cfr. *La Época*, 3.9.1934, p. 6.

32 REQUENA, Manuel, “El poder local en la provincia de Albacete durante la II República y el intervencionismo del Gobierno, 1931-1936”, en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, núm. 33 (2015), p. 202-203. Requena habla de las destituciones de los ayuntamientos de izquierdas en dos fases, entre ellos Hellín, Ontur y Tobarra; no obstante, lo relaciona con la huelga de junio, cuando Tobarra contaba con alcalde radical desde mayo. Para ello se apoya en *El diario de Albacete* del 27 de abril, en donde no aparece citado ese pueblo; sin embargo, como también recoge, queda más claro el hallazgo de armas en el Ayuntamiento de Tobarra, cuya acta gubernativa se custodia en el Centro de la Memoria Histórica (CDMH. PS-MADRID, 444,53) y lleva la firma de Tomás Arjona. El alcalde republicano de Tobarra usaba escolta, como se deduce de su proceso sumarísimo y, además, el ayuntamiento contaba con guardia municipal. AHD. *Procedimiento Sumarísimo de Urgencia*, núm. 6306/1940, contra Santos Rodríguez López y otro. “Declaración de Santos Rodríguez López”, fol. 28. El declarante era uno de los guardias.

33 Archivo Diputación Provincial de Albacete (ADPA). Legajo 358, núm. 2. *Libro de actas de 1934*, fol. 167r, 169v, 173v y 183r-v.

3. La Revolución de Octubre en los Campos de Hellín

La importancia histórica de Asturias en los acontecimientos de 1934 y, en la provincia de Albacete, de la insurrección en Tarazona de la Mancha y en Villarrobledo ensombreció, sin duda, la menor incidencia en otros puntos como los Campos de Hellín.³⁴

Tras la huelga del campo de la primavera anterior la radicalización socialista fue en aumento, más aún tras las promesas incumplidas por los gobiernos radicales en materia de aguas.³⁵ Además, paulatinamente la Alianza Obrera fue cuajando en detrimento de los acuerdos municipales entre socialistas e izquierda burguesa, pasando también a la ofensiva la escueta militancia anarquista provincial tras su retraimiento y la abstención en las elecciones generales de 1933.³⁶ Por si fuera poco, en el camino desaparecieron algunas cooperativas agrarias (Hellín) y se incrementaron los recelos hacia los jurados mixtos, prácticamente inoperantes hasta la victoria del Frente Popular de 1936.³⁷

Así las cosas, a partir del 6 de octubre de 1934 llegaron los ecos del movimiento asturiano a la provincia de Albacete. La ciudadanía percibió anormalidad en la calle, frente a lo declarado por el gobernador civil a *El diario de Albacete*, en tanto que el *Defensor de Albacete*

34 Coincido con Marta Bizcarrondo en que “la complejidad del acontecimiento tiende así a quedar borrada, siendo sustituida por la bipolarización interpretativa que resulta, de modo no menos inexorable, de toda contienda civil”. BIZCARRONDO, M., *Octubre del 34*, op. cit., p. 9. La visión general de los hechos en GIL PECHARROMÁN, J., *La Segunda República*, op. cit., pp. 169-174 y el análisis del caso albacetense en CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J.-D., *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*, op. cit., passim.

35 Vid. CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J.-D., *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*, op. cit., p. 34.

36 *Ibid.*, pp. 36-43.

37 Cfr. OLIVER OLMO, Pedro, *Control y negociación. Los jurados mixtos de trabajo en las relaciones laborales republicanas de la provincia de Albacete (1931-1936)*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1996, pp. 49, 92 y 138. El autor constata que en 1935 los jornaleros de Almansa, Hellín y Tobarra volvieron a celebrar el 1º de mayo.

no se publicó ni ese sábado 6 ni el domingo 7.³⁸ En la provincia la Revolución de Octubre tuvo dispar incidencia según el grado de organización y movilización social. En este sentido, se desarrolló con actos insurreccionales en Tarazona, Villarrobledo y menos intensos en Barrax; con la proclamación del comunismo libertario en Mahora y Minaya —localidades cercanas geográficamente a la provincia de Cuenca— y con huelgas generales en la capital, Almansa y la ciudad de Hellín.³⁹ Es relevante incidir en que las acciones estuvieron encabezadas por la UGT, el PSOE y sus juventudes, con menor implicación del PCE en tanto que su militancia resultaba testimonial por entonces. Esa estrategia, en consecuencia, seguía el dictado socialista a nivel nacional, pues como escribe el profesor Gil Pecharromán:

“También respondía a estrategia de contenido político el relevo en la cúpula de la UGT, donde los moderados besteristas fueron definitivamente desplazados por la acción conjunta de la izquierda caballerista y el centro prietista. Prietistas y caballeristas controlaban las ejecutivas del PSOE y de las Juventudes Socialistas, donde también era patente el giro revolucionario de las bases.”⁴⁰

El gobernador civil captó la naturaleza del movimiento mostrándose preocupado, desde un primer momento, por los “elementos exaltados” de Hellín y de Tobarra. En efecto, en Hellín hubo reseñables incidentes, así como en su pedanía de Isso, presentando normalidad absoluta los pueblos de Albatana, Liétor y Ontur.⁴¹ Del amplio análisis de Carrión

38 Al mismo tiempo que paraban los trabajadores de talleres del *Defensor*, José M^a Aparicio manifestaba en *El diario de Albacete* (6.10.1934, p. 1) que “ante el intento de los enemigos del orden y de la tranquilidad de perturbar aquél y ésta, me complace en hacer público que en Albacete no existe la menor anormalidad”. El martes 9 de octubre el mismo medio reproducía, en primera, una alocución del gobernador del domingo anterior por Radio Albacete, en la que aludía exclusivamente a Cataluña, a Companys y cerraba con un “¡Viva don Alejandro Lerroux!”.

39 Cfr. CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J.-D., *op. cit.*, pp. 53-81.

40 GIL PECHARROMÁN, J., *La Segunda República*, *op. cit.*, pp. 170.

41 Las tres localidades habían votado mayoritariamente a la derecha en 1933. Asimismo, Liétor era el único pueblo del distrito con presencia falangista anterior a 1935-1936: Víctor R. Bernardo Garrido fue anotado en la Causa General como “falangista jefe de la Región Murciana”, aspecto este último no hallado en la Causa General de Murcia. Este estudiante pudo ser el jefe de la zona de Hellín, pues tampoco se le cita como

Íñiguez se deduce la significativa participación de los socialistas en Hellín, detenidos cuatro de ellos y suspendidos hasta dieciocho guardias municipales afiliados al partido.⁴² Sin embargo, apenas alude a Tobarra, segunda localidad en militancia e importancia izquierdista; tampoco las edulcoradas memorias de Aparicio Albiñana.⁴³ Por el contrario, en 1939 la viuda del guardia municipal tobarreño José María López Martínez declaró ante la justicia militar la animadversión entre el destituido alcalde de Izquierda Republicana y su marido, ya que “se encontraba [mi marido] prestando guardias durante los sucesos revolucionarios de octubre de mil novecientos treinta y cuatro, para suplir a la Guardia Civil que había marchado a sofocar la revolución en otros puntos; fue a disolver una cuestión, digo una reunión [sic] de elementos extremistas entre los que se encontraba Julián José Moreno, al que detuvo otro individuo por ser el cabecilla de la reunión que pensaba lanzarse a la calle.”⁴⁴

Finalmente, en Tobarra hubo incidentes, según se deduce de un procedimiento instruido más tarde por el Juzgado de Hellín, en el que se dictaba prisión contra dos vecinos “por tenencia ilícita de armas y desórdenes públicos”.⁴⁵

Por otra parte, la resonancia de Asturias aminoró la presencia de Albacete en la prensa nacional (*El Sol*, *El Debate*, *El Heraldo de Madrid*, *La Tierra*, *ABC*...) y, en lo tocante a la provincia, prácticamente se hizo hincapié en los pueblos de Tarazona y Villarrobledo.

tal para la provincia de Albacete. AHN. Causa General de Albacete. Ramo núm. 44. Pueblo de Liétor, fol. 1.

42 Coincidentemente, en 1939 la Causa General señalará como causantes de muertes y saqueos, entre otros, a dos de los sancionados en esta ocasión: José Tomás Villena y el sargento de la guardia municipal Rafael Marín. AHN. Causa General de Albacete. Ramo núm. 37. Pueblo de Hellín, fol. 6.

43 Cfr. CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J.-D., *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*, op. cit., pp. 58, 119 y 122; APARICIO ALBIÑANA, José María, *Para qué sirve un gobernador. Impresiones ingenuas de un ciudadano que lo ha sido dos años de las provincias de Jaén y Albacete*. Valencia, 1936, pp. 95-97.

44 AHD. *Procedimiento Sumarísimo de Urgencia*, núm. 432/1939, “Declaración de Elisa Esteve Pérez”, fol. 3.

45 Requisitoria del juez de instrucción D. Antonio Domínguez Gómez, contra Manuel Salmerón Gómez y otro, insertada en el *BOPA*, núm. 127, 22.10.1934, p. 3.

Al margen de esos municipios, en los Campos de Hellín la cuestión de octubre de 1934 se saldó con seis detenciones —cuatro en Hellín y dos en Tobarra—, la suspensión de empleo y sueldo de los guardias municipales de Hellín —no así de los tobarreños, al simpatizar algunos con el PRR— y, entonces sí, con la suspensión de los ayuntamientos de la comarca, participantes o no en la huelga.⁴⁶ Bien es cierto que la repercusión más política de los sucesos de octubre fue la concesión al gobernador civil de la Orden de la Encomienda de la República.⁴⁷

Tras la victoria del Frente Popular, a partir del 20 de febrero de 1936 fueron repuestos los treinta y cuatro ayuntamientos de la provincia, insistiendo el socialista Eleazar Huerta Valcárcel en la inmediatez de la vuelta a su cargo de los alcaldes de Almansa y Tobarra, suspendidos en 1934.⁴⁸

4. El papel de la prensa albaceteña

El papel de la prensa albaceteña a lo largo de 1934 varió en función de los intereses políticos defendidos en sus líneas editoriales. Desde el siglo XIX en esa provincia los diarios se habían identificado con el conservadurismo, continuando así durante la Segunda República.⁴⁹ *El diario de Albacete* se fundó en 1882 y, tras la proclamación del régimen republicano, apoyó los intereses de Unión Agraria Provincial (CEDA),

46 Sobre el cambio de ayuntamientos y alcaldes pedáneos en *El diario de Albacete*, 28.10.1934, p. 2 y 2.11.1934, p. 3. Las detenciones de Hellín en *El diario de Albacete*, 31.10.1934, p. 2; para las de Tobarra véase nota 45: en el mismo *Boletín Oficial* aparece ya el nuevo alcalde de Liétor. Respecto a los guardias sancionados en Hellín, *El diario de Albacete*, 30.10.1934, p. 2. La militancia radical de los guardas municipales de Tobarra en AHN. Causa General de Albacete. Ramo núm. 74. Pueblo de Tobarra, fol. 3r-v.

47 Cfr. *ABC*, 25.10.1934, p. 30.

48 *Vid.* CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J.-D., *La insurrección de octubre de 1934 en la provincia de Albacete*, *op. cit.*, p. 122. En la sesión de la Diputación Provincial correspondiente al 1 de marzo de 1936, el gobernador civil admite la dimisión de los gestores radicalcedistas y nombra la nueva Comisión Gestora, siendo elegido presidente Eleazar Huerta Valcárcel. ADPA. Legajo 358, núm. 1. *Libro de actas de 1936*, fol. 33r-v, 34r-v y 35r.

49 Un catálogo completo de publicaciones periódicas albaceteñas en SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro, *Historia y evolución de la prensa albacetense (1833-1939)*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1985.

sin olvidar al PRR y a sus líderes, como el diputado Edmundo Alfaro Girona, anunciante habitual en el periódico. También el periodista hellinero Ramón García Quijada, candidato del PAE en noviembre de 1933 y antiguo propietario del medio, tuvo espacio en el decano de la prensa. Paralelamente *Defensor de Albacete*, fundado en 1896 entre otros por el político conservador Juan García Mas, defendía desde 1931 los posicionamientos de un Partido Radical escorado hacia la derecha, como denunciaban los medios de centroizquierda.⁵⁰

La ciudad de Hellín había mantenido una intensa actividad periodística desde el siglo XIX, junto a la capital y La Roda. Con la República vieron la luz *Vida hellinera* (1931-1933), *Radical* (1933) y *Hellín* (1933-1936), medios todos ellos apoyados económicamente por las elites del Partido Radical de Hellín y su comarca.⁵¹

Por otro lado, los partidos de izquierdas tuvieron de su parte medios mucho más efímeros durante el periodo republicano. Quizás fuese *Hoy* (1932-1933) el diario más representativo en la provincia, junto con *El socialista*, de amplio seguimiento en Albacete. El Partido Radical Socialista (PRRS) fundó *El Radical socialista*, de muy corta existencia (1932) y el grupo de Alejandro Lerroux *El Radical* (1933) —que no debe confundirse con el de Hellín— con el propósito exclusivo

⁵⁰ *El diario de Albacete* se convirtió en julio de 1936 en órgano del Frente Popular, defendiendo la unificación marxista; en su etapa final pasó a ser un medio del PCE, desapareciendo tras la victoria franquista. Por otro lado, a partir de la guerra *Defensor de Albacete* se ligó a Izquierda Republicana, hasta su desaparición a inicios de 1939. Cabe destacar que Juan García Mas era el padre del agrario Ramón García Quijada y que el tobarreño Leandro López Ladrón de Guevara, del PRC, había sido previamente director de *El Heraldo* en Albacete y presidente de la Asociación de la Prensa (1912-1913). Este último resultó elegido compromisario en 1936 votando, dentro de la disciplina de partido, a Manuel Azaña. Cfr. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I., *op. cit.*, pp. 86-88, 179-181 y 297. *Hoy* (17.4.1933) preguntaba abiertamente a los radicales de Hellín si mantenían lealtad al PRR o si pertenecían a Acción Nacional.

⁵¹ Vid. CHECA GODOY, Antonio, *Prensa y partidos políticos durante la II República*. Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 2011, p. 271. Un catálogo específico de la prensa católica en Albacete y el resto de la región manchega en LÓPEZ VILLAVERDE, Ángel Luis, “El conflicto político-religioso en Castilla-La Mancha. De la República a la Guerra Civil”, en ALÍA MIRANDA, Francisco et al., *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha 70 años después*. Cuenca, Ediciones de la UCLM, 2008, p. 1431, n. 60.

de afrontar las legislativas de noviembre de 1933.⁵² Sea como fuere, cuando ya funcionaba EAJ 44-Radio Albacete, la prensa escrita facilitó e impulsó la propaganda de ideas. Además, su actitud durante el año 1934 fue dispar en función de los intereses sobre todo del lerrouxismo. En ese orden de cosas, ante la huelga del campo los periodistas tendieron a minimizar su seguimiento; resaltaron las actuaciones de las derechas a raíz de las inundaciones de Tobarra e imperó la censura en octubre.⁵³ Bien es cierto que el gobernador civil Aparicio Albiñana había dirigido *La Voz Valenciana*, por lo que entendió desde un principio la necesidad de controlar a la prensa, incluidas alocuciones por radio.⁵⁴

La prensa albacetense, sin duda, coadyuvó a la victoria electoral del centroderecha en 1933, desempeñó un papel esencial contra el movimiento obrero a lo largo del año 1934 —plenamente identificada con el gobierno de Lerroux— y utilizó los recursos jurídicos del Estado, como la censura, para resaltar las consecuencias de la Revolución de Octubre tanto para el contexto nacional como respecto a los episodios de Villarrobledo y Tarazona de La Mancha.

Conclusión

La movilización campesina de 1934, con el propósito de evitar la posible rectificación de las medidas sociales del primer bienio por los partidos gubernamentales del centro y la derecha, derivó en fracaso

52 Cfr. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I., *op. cit.*, pp. 81 y 269-ss.

53 Ante la huelga de junio se escribió “ha fracasado la proyectada huelga de campesinos que había de estallar hoy día cinco. Los obreros del campo, conscientes de sus deberes, han sabido una vez más desoír palabras y sugerencias que de haber triunfado, cosa difícil, solo conducirían a una etapa de trastornos y miserias” (*Defensor de Albacete*, 5.6.1934). Tras la riada del verano, el amplio artículo “En favor del pueblo de Tobarra”, ensalzaba las gestiones del radical Antonio Alfaro (*El diario de Albacete*, 24.8.1934). También fue frecuente leer comunicados como este: “en virtud de las facultades que confiere la ley de Orden Público, a partir de hoy sábado queda establecida la previa censura para toda la prensa” (P. e.: *Defensor*, 9.6.1934).

54 *La Voz Valenciana*, cuyo primer director fue Aparicio, se posicionó con las tesis de la Derecha Regional Valencia, defendiendo más tarde los postulados de Renovación Española. Cfr. CHECA GODOY, A., *Prensa y partidos políticos durante la II República*, *op. cit.*, p. 284.

también en Albacete.⁵⁵ La huelga de la siega no triunfó ni modificó las condiciones de vida de los campesinos; por extensión, las promesas del Partido Radical sobre inversiones para paliar los efectos de la riada de agosto —principalmente en Tobarra— quedaron en papel mojado y, finalmente, la Revolución de Octubre en Albacete ni tuvo relevancia nacional —apenas en la provincia— ni fue secundada por los jornaleros del campo, escarmentados quizás por lo acaecido en junio.

A raíz de la victoria derechista de noviembre de 1933 y la entrada de la CEDA en el gobierno algo más tarde, se suscitó un cambio de políticas en el PSOE y la UGT, pues aunque el partido de Gil Robles no instauró una dictadura fascista como se vaticinaba, la política agraria del segundo bienio tampoco reflejó cambio alguno en Albacete.⁵⁶ Es más, el ministro José M^a Cid (PAE) se mostró abiertamente favorable a las propuestas en materia hídrica de la región murciana, frente a las históricas reivindicaciones de Albacete. Con ello se explica, en parte, la participación de Hellín en la huelga de octubre.⁵⁷

Paralelamente, a pesar de su fuerte implantación en los Campos de Hellín ni el PSOE ni la FNTT consiguieron las grandes movilizaciones pretendidas para el año 1934. Quizás la necesidad de recogida de la fruta (albaricoque) al mismo tiempo que la cosecha de cereal entrañó una buena baza negociadora, pero únicamente alargó la movilización unos

55 Según el profesor Julio Gil “representaban intentos de torcer el rumbo de derechización impuesto al régimen, con todas sus consecuencias prácticas, por el centro y la derecha triunfantes”. *Vid.* GIL PECHARROMÁN, J., *La Segunda República, op. cit.*, p. 171.

56 El 4 de agosto de 1935, *República*, de ideología izquierdista burguesa, denunciaba de nuevo desórdenes en el campo a causa del hambre. *Cit.* GÓMEZ HERRÁEZ, J. M^a, *Voces del campo y ecos en la prensa. Problemas agrarios en Albacete durante la Segunda República, op. cit.*, p. 58.

57 El asunto venía de lejos, pues desde el Plan Nacional de Obras Hidráulicas de Indalecio Prieto las protestas entre provincias se hicieron frecuentes. Hubo acusaciones de egoísmo hacia las provincias levantinas por parte de los representantes de Albacete; a su vez, aquellas se opusieron a las peticiones de Hellín ante el ministro. Entretanto, el esparto en Liétor y Hellín disminuyó y bajó de precio, complicando aún más la economía comarcal. *Defensor de Albacete* se ocupó de estos asuntos, al menos, el 8 de marzo y 20 de junio de 1934 y 30-31 de octubre de 1935; también *El diario de Albacete*, el 9 y 10 de marzo de 1934.

días para, finalmente, reintegrarse los braceros al laboreo sin obtener mejoras.⁵⁸ La testimonial presencia de la CNT y del PCE, así como la planificación de la huelga por los sectores socialistas más jóvenes (JJ. SS.) de Albacete, contribuyó a que las cosas quedasen como estaban antes de la primavera.

Por otro lado, la prensa informó hasta donde la censura se lo permitió, pero también se implicó siguiendo los dictados de los grupos políticos con que se identificaba; en esto salió reforzada la imagen del Partido Radical, cuyo dominio de las instituciones albacetenses era absoluto en 1934. Los latifundistas, pues, vieron defendidos sus intereses por *El diario de Albacete* y el *Defensor de Albacete*, principales medios de comunicación en tanto que los periódicos republicanos de izquierdas prácticamente habían desaparecido tras las elecciones de 1933.⁵⁹ Solamente a partir de la “primavera trágica” de 1936 y de la guerra civil volvería a contarse en Albacete con prensa de izquierdas.

Algunas cuestiones suscitadas ese 1934 fueron zanjadas a lo largo de la guerra civil, especialmente porque sus protagonistas eran los mismos. En este sentido, los líderes de izquierdas alcanzaron relevancia nacional a partir de la victoria del Frente Popular (José Prat, Eleazar Huerta, Martínez Hervás), pero también algunos de los viejos caciques monárquicos, militantes ahora del radicalismo, aprovecharon la Causa General —alusiones a 1934 incluidas— para zanjar la casuística de las huelgas del campo y de octubre.⁶⁰

58 *Vid. El diario de Albacete*, 1.6.1934, p. 1. Véase también nota 19.

59 Manuel Requena concluye que “la izquierda sólo estuvo respaldada [en 1935-1936] por el semanario *República*”. Cfr. REQUENA GALLEGO, Manuel, “Las elecciones del Frente Popular en Albacete”, en *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, núm. 11 (1982), p. 40.

60 Los alcaldes de AR de Hellín y Tobarra, José M^a Silvestre y Julián José Moreno, murieron fusilados en 1939 y el de Ontur, Francisco Valero, fue condenado a doce años de prisión. También los líderes socialistas-uguetistas Baldomero Marín (Hellín) y Asensio Puche (Tobarra) fueron ejecutados en 1939 y 1944, respectivamente; mientras que Nicolás Reolid (Liétor) fue penado con veinte años. Otros dirigentes de izquierdas, como Pedro González, presidente de la Casa del Pueblo de Albatana; Francisco García-Consuegra, secretario de IR de Liétor o Francisco Martínez, de Ontur, fueron castigados con varios años de cárcel. Por el contrario, Antonio Ochando (Tobarra) pasó del PRR

Además, el resultado electoral de 1936 refleja algunas reacciones a tener en cuenta. Así, los pueblos de menor censo —asimismo inactivos en las movilizaciones de 1934—, como Albatana y Ontur, cambiaron el voto hacia el Frente Popular, en el último caso abrumadoramente. Por el contrario, el municipio más derechista (Liétor) mantuvo el voto conservador con una leve pérdida porcentual de la izquierda y en Tobarra se votó mayoritariamente a la izquierda, como en 1931 y 1933. Finalmente, el giro de la izquierda a la derecha se dio en Hellín. En esta ciudad, tradicionalmente de izquierdas, ambos bloques quedaron separados por un 1%, a favor del centroderecha; todo ello gracias a la elección —más tarde anulada— del candidato progresista Leopoldo López López, cercano a Cirilo del Río. Este político, antiguo director general, había gestionado la concesión de riegos para Hellín, en vigor desde el 1 de mayo de 1936, inclinando así la votación hacia la derecha (Tabla 3).⁶¹

En esencia, el estado de cosas en los Campos de Hellín en 1933-1934, definido por un empobrecimiento general de los campesinos, una implementación lenta de la Reforma Agraria y una política de aguas errante, no mejoró tras las movilizaciones propuestas por la Alianza Obrera. Aunque los jornaleros protestaron tenuemente por primera vez en una provincia habitualmente tranquila, eso no fue suficiente para cambiar las políticas radical-cedistas.

a Falange, siendo de nuevo alcalde en 1939-1940 y José Graels (Hellín) absuelto en su procedimiento sumarísimo.

61 Elaboración propia a partir de REQUENA GALLEGO, M., *art. cit.*, 1982 y SEPÚLVEDA LOSA, R. M^a, *Republicanos tibios, socialistas beligerantes. La República social inviable. Albacete 1933-1936, op. cit.*, 2003.

Apéndices^{62*}

Documento 1. Corporación Municipal de Tobarra nombrada el 12 de mayo de 1934

Pater

| AYUNTAMIENTO DE TOBARRA | | PROVINCIA DE ALBACETE |
|---|------------------------------------|---------------------------|
| CONSTITUCION DEL AYUNTAMIENTO DE ESTA VILLA ACORDADA EN SESION EXTRAORDINARIA DE 12 DE MAYO DE 1934 | | |
| NOMBRES Y APELLIDOS | CARGO QUE DESEMPEÑAN | FILIACION POLITICA |
| D. Eusebio Hurtado Paterna | Alcalde Presidente | Radical |
| D. Antonio Ochando Hernandez | 1 ^a Teniente de Alcalde | Radical |
| D. Waldo Gómez López | 2 ^a Teniente de Alcalde | Radical |
| D. José de Haro L. de Guevara | 3 ^a Teniente de Alcalde | Republicano independiente |
| D. Antonio Garcia Martinez | Síndico | Radical |
| D. Alfonso Reina Jimenez | Concejal | Republicano conservador |
| D. Francisco Martínez Navarro | Concejal | Agrario |
| D. José M ^a Lorente Fernandez | Concejal | Radical |
| D. Juan José Claramonte Esteve | Concejal | Radical |
| D. Joaquin Tebar Gómez | Concejal | Republicano conservador |
| D. Salvador Aparici Blay | Concejal | Acción Popular |
| D. Raimundo L. de Guevara Herrero | Concejal | Acción popular |
| D. Juan López Ramón | Concejal | Radical |
| D. Carlos Moreno Sarrias | Concejal | Radical |
| D. Pedro Moreno Gil | Concejal | Radical |
| D. Juan Pinar Pastor | Concejal | Radical |
| D. José Camacho Valenciano | Concejal | Radical |
| D. Leocadio Martínez Martínez | Concejal | Agrario |
| D. José Arteaga Hernaiz | Concejal | Socialista independiente |

Tobarra 12 de Mayo de 1934

EL ALCALDE EL SECRETARIO

^{62*} Actualmente el Excmo. Ayuntamiento de Tobarra no cuenta con un archivo histórico organizado, por lo que los documentos que se reproducen junto a este trabajo son copia del archivo personal de D. Guillermo Paterna Alfaro, cronista oficial de esa localidad, a quien se agradece su colaboración. Ambos listados son inéditos y se reproducen por vez primera en este trabajo.

Documento 2. Corporación Municipal de Tobarra electa en 1931, suspendida en 1934 y repuesta el 20 de febrero de 1936

PUEBLO DE TOBARRA PROVINCIA DE ALBACETE *Peña*

ESTADO COMPRENSIVO DE LA FORMA EN QUE QUEDA CONSTITUIDA LA CORPORACION MUNICIPAL DE TOBARRA EN EL DIA DE HOY UNA VEZ REINTEGRADOS A SUS CARGOS LOS CONCEJALES DE ELECCION POPULAR SUSPENDIDOS GUBERNATIVAMENTE EN DOCE DE MAYO DE 1934.

Alcalde Presidente: Don Julián José Moreno Garcia
Primer Teniente de Alcalde: Don Antonio Velasco Fernandez-Cantos
Segundo Teniente de Alcalde: Don Eleazar Huerta Tárraga
Tercer Teniente de Alcalde: Don Fermín García Poyatos
Síndico: Don Silvano Caffete Andujar
Concejales: Don Pedro Fernandez García
id Don Mario Ruiz Morán
id Don Lucrecio Martínez Pérez
id Don Pedro José Cardós Gómez
id Don Asensio Lopez Ruiz
id Don Constancio Merino Lopez
id Don Enrique Montegudo Villora
id Don José de Haro Ladrón de Guevara
id Don José Camacho Valenciano
id Don José Arteaga H. naiz
id Don Joaquin Tebar Gomez
id Don Pedro Moreno Gil
id Don José Maria Lorente Fernandez
id Una vacante

Tobarra 21 Febrero 1936

EL ALCALDE

 *J. Moreno*

Del puro manantial intacto
Artículos de autores republicanos